

PENSAMIENTO ZOOM

Fagmento de texto madrileño :

Documentación elaborada para el taller “Pensamiento Zoom” realizado en la IV Escuela de Otoño organizada por la Escuela de Animación de la Comunidad de Madrid

Bibliografía utilizada Isaac Asimov: Cien preguntas básicas sobre la ciencia. Alianza Editorial.

La lógica del zoom.

Una cámara de fotos es un aparato que permite captar imágenes de la realidad. Una de sus partes es la que sirve para registrarlas, ya sea digital o analógicamente. Otra de sus partes es la que sirve para captar la luz, que es, en definitiva, lo que la otra parte registra. Se le suele llamar “objetivo”. También tiene algo que se llama “obturador” y que sirve para controlar el tiempo que va a estar entrando la luz a través del objetivo. Además del tiempo, se puede controlar la cantidad de luz utilizando el “diafragma”, mecanismo que sirve también para ajustar la profundidad de campo, o sea, lo que va a salir nítido y la que va a salir difuso en la imagen según a la distancia que se encuentre del motivo que estamos enfocando. La parte de la cámara que nos interesa destacar aquí es el objetivo. En algunas cámaras el objetivo es fijo; en otras es intercambiable, lo que quiere decir que podemos utilizar distintos objetivos con la misma cámara. ¿Y porqué querríamos utilizar distintos objetivos?, ¿qué diferencia a un objetivo de otro objetivo? Un objetivo está compuesto de lentes. Como nuestros ojos. Según la configuración de lentes que tenga, dejará entrar la luz de distinta forma. Por ejemplo, hay objetivos que se llaman “angulares” o “grandes angulares” que “nos alejan” de la realidad que queremos fotografiar permitiendo obtener una visión más global que la que obtendríamos con los pequeños objetivos que componen nuestros ojos. Por el contrario, hay objetivos denominados “teleobjetivos” que nos “acercan” a la realidad como si fueran, en esencia, telescopios o prismáticos. Luego están los objetivos “normales” que hacen que la luz entre en la cámara de forma aproximada a como lo hacen nuestros ojos. También hay objetivos llamados “zoom” que permiten jugar con la configuración de las lentes y pueden funcionar como “angulares” y como “teleobjetivos”. Son bastante cómodos puesto que facilitan el “encuadre” de la imagen alejándola o acercándola con un simple “giro de rosca” o, más recientemente, “toque de botón”. El diseño de nuestros ojos no incorpora la función “zoom”. Sería estupendo que con sólo una orden cerebral pudiéramos jugar con nuestras lentes oculares acercando o alejando la realidad visualizada. Creo que eso sólo pasa, por ahora, en algunas pelis de ciencia ficción. Sin embargo, nuestro pensamiento sí esta dotado de la función “zoom”. Somos capaces de acercar

pequeño podría ser una millonésima de segundo. La vida media de un átomo de polonio 212 no llega a durar ni una. Obviamente una escala que mida el tiempo en mil millones de años será muy distinta que otra que lo mida en millonésimas de segundo. Y sin embargo estamos hablando de la misma cosa, el tiempo.

Las escalas de la realidad en las que nos movemos

“Nuestra” escala espacial

Desde el punto de vista espacial, nuestras escalas suelen estar entre el nivel planetario - cuando hablamos de problemáticas o situaciones a escala mundial- y el nivel “persona” - cuando hablamos de personas u objetos-. Entre uno y otro nivel hay muchos niveles intermedios. “Pensar zoom” es ser conscientes del nivel espacial desde el que conviene pensar las cosas. No es lo mismo abordar la pregunta ¿qué piensan sobre la participación todos los jóvenes de mi ciudad? que abordar esta otra: ¿qué piensan los compañeros de Proyectoal acerca de la participación?

Pensar zoom”

también es saber mover el foco de nuestro pensamiento en los distintos niveles y buscar las relaciones entre los mismos. Imaginemos que estamos analizando las dificultades para acceder a una vivienda digna que tiene Zutanito Pérez. Estamos en el nivel “persona”. Efectivamente podemos pensar el problema mirando exclusivamente a Zutanito, o sea, su capacidad económica, sus posibilidades de aval, su motivación en la búsqueda de piso, sus habilidades para negociar, su aspecto, etc. Sin embargo es muy posible que la reflexión se quede coja si no atendemos a niveles de orden superior, es decir, si no “alejamos nuestra mirada”. En ese caso irán apareciendo nuevas preguntas que nos permitirán obtener una visión más completa del problema. Nos preguntaremos entonces cuáles son las cosas que facilitan o dificultan el acceso a la vivienda en su entorno de personas más cercanas, en su comunidad, en su provincia, en su

país, en su continente y en el mundo. Cada vez que ascendamos de nivel nos iremos encontrando con un terreno cada vez más abstracto. Pero desde luego que estará conectado. Probablemente descubriremos que el problema de Zutanito tiene que ver -aunque no sólo- con la política económica global que se está llevando a cabo en el mundo. En la forma inversa, podemos partir de un nivel “planetario” hasta llegar a un nivel “objeto” como en el siguiente ejemplo. Imaginemos que hemos leído unos textos que muestran la manera en que las grandes corporaciones transnacionales trasladan parte de sus centros de producción a países de la periferia económica y política o efectúan subcontratas de producción en los mismos para ahorrarse costes laborales. Podríamos efectuar un análisis de las consecuencias “micro” que tiene esta situación “macro” por ejemplo en el bajo precio que tiene la cómoda de madera que me compré en las últimas navidades. El asunto de fondo es que el análisis de las cosas no sólo es multifactorial sino también multidimensional.

“Nuestra” escala temporal En el plano temporal, las escalas oscilan entre los dos mil o tres mil años -cuando nos remitimos, por ejemplo, a la historia de la educación o asuntos de ese tipo (cabén excepciones como, por ejemplo, cuando trabajamos cuestiones como la evolución geológica de la tierra en educación medioambiental)- y la hora -cuando diseñamos sesiones de trabajo o preparamos una reunión-. “Pensar zoom” es ser conscientes del nivel temporal desde el que conviene pensar las cosas. No es lo mismo pensar en lo que aprendí en los últimos diez años de mi vida que pensar en lo que aprendí la última semana. También es distinto formular un objetivo de aprendizaje que se tiene que alcanzar en un año que formular otro que se tiene que alcanzar en un día. Al igual que en la escala espacial, los tres ejemplos anteriores remiten a lo mismo sólo que en diferente escala temporal: “mi aprendizaje” (nivel década / nivel semana), “la evolución de un grupo formativo” (nivel trimestre / nivel día) y “un objetivo de aprendizaje” (nivel año / nivel día). Según lo que queramos conseguir y los recursos con que contemos decidiremos el nivel o niveles temporales desde los que pensaremos las cosas. “Pensar zoom” es saber mover el foco de nuestro pensamiento en los distintos niveles temporales y buscar las relaciones entre los mismos./

La escala espacio-temporal En los párrafos anteriores hemos reflexionado por separado sobre el uso de las escalas espaciales y temporales. Sin embargo la cosa es un poquillo más compleja puesto que aparecen juntas. Son dos ejes “cruzados”. Retomemos los ejemplos que hemos utilizado. En el caso de Zutanito Pérez fuimos “abriendo el zoom” desde una lógica espacial. Pero también podemos hacerlo desde la temporal formulando preguntas como “¿cuál ha sido la trayectoria vital que ha llevado a Zutanito a esta situación?, ¿qué pasará si no encuentra vivienda?, ¿podrá en el futuro su entorno cercano de personas facilitar el acceso a la vivienda?, ¿cómo han ido evolucionando las políticas de vivienda en su provincia?, ¿y en su país?, ¿cuáles son las tendencias de futuro?, ¿qué pasará con la gente que cada vez tiene más dificultades para encontrar vivienda?”. /“Pensar zoom” es saber aplicar la óptica espacio-temporal para visualizar las posibles escalas desde las que podemos pensar las cosas.

“Nuestras” otras escalas Hay otras situaciones, conceptos o ideas que no son tan fáciles de pensar desde las escalas temporales o espaciales. Pero también sobre ellas podemos aplicar el zoom desarrollando ejercicios de abstracción o concreción según “lo abramos o lo cerremos”. Un concepto, “visto desde cerca”, acaba estando compuesto de otros que, a su vez, también están compuestos de otros. Al mismo tiempo, “visto desde lejos” probablemente forme parte de conceptos de un orden superior. En otras palabras, cuando efectuamos un “análisis” estamos

descomponiendo algo en partes que, a su vez, pueden volver a ser analizadas o descompuestas. Cada nivel de análisis es una escala distinta de pensamiento de la realidad. Veamos un par de ejemplos. La escucha activa “vista desde lejos” forma parte de otro concepto que está en una escala superior: las habilidades de comunicación. Por el contrario, si la “miramos más de cerca”, está compuesta de elementos situados en una escala inferior: asentimiento, mirada a los ojos, posición corporal ubicada frente a la interlocutora, sonidos no verbales que significan “estoy en contacto”, recuperación de frases emitidas por la interlocutora, efectuar una pequeña síntesis de su mensaje antes de lanzar nuestra respuesta, etc. Un principio metodológico de una acción formativa es un criterio que guía la manera de llevarla a cabo, por ejemplo, la “conciencia de aprendizaje”.

La mirada de cerca y la mirada de lejos La diferencia básica entre ver o pensar algo en diferente escala es que se pierden de vista algunas cosas y se ven mejor otras. Cuando miramos una cosa “de lejos” ganamos en perspectiva puesto que podemos ver lo que rodea a esa cosa, podemos contextualizarla y percibir las conexiones con las otras cosas que están a su alrededor. Cuando miramos una cosa “de cerca” percibimos mejor los detalles puesto que ocupa todo nuestro campo de visión. Podemos incluso detectar los elementos de los que esa cosa está compuesta y sus relaciones. El “pensamiento zoom” se refiere a la capacidad para “pensar” la realidad desde diferentes escalas. Si miramos esta capacidad de cerca veremos que está compuesta de una serie de elementos. “Pensar zoom” es:

- Saber pensar la realidad en diferentes escalas de abstracción y concreción utilizando, entre otros, los ejes espacial y temporal
- Saber decidir cuál o cuáles son las escalas desde las que nos interesa pensar cada cosa según lo que queramos conseguir con esa reflexión y teniendo en cuenta los recursos de que disponemos. Se trata de ser eficaces y eficientes
- Saber encontrar cuáles son las relaciones entre los elementos ubicados en una misma escala y saber encontrarlas cuando los elementos están ubicados en escalas diferentes Si miramos esta capacidad de lejos veremos que se relaciona con otras capacidades:
- Se ayuda del pensamiento gráfico puesto que éste permite visualizar con mayor claridad las diferentes escalas
- Es un instrumento que nos permite “graduar” nuestra percepción y procesamiento cognitivo de la realidad
- Fortalece el pensamiento creativo en tanto abre las perspectivas desde las que ver la realidad
- Es una herramienta básica para los pensamientos analítico-sintético, inductivo-deductivo y teórico-práctico

Lars Bonell (Sembla Intervención Socioeducativa S.Coop.) *Documentación elaborada para el taller “Pensamiento Zoom” realizado en la IV Escuela de Otoño organizada por la Escuela de Animación de la Comunidad de Madrid*

Bibliografía utilizada Isaac Asimov: Cien preguntas básicas sobre la ciencia. Alianza Editorial.